



Hans Ulrich Obrist

Ai Weiwei. Conversaciones

Gustavo Gili, Barcelona, 2014

127 páginas; 15 euros

Jarrones de porcelana hechos añicos, mesas con dos patas, gatos recostados sobre cartones, galpones demolidos, un blog clausurado, dioramas que representan la detención de un artista, el artista: son algunas obras del bestiario de Ai Weiwei, un polemista cuya desmesurada exposición a los medios justifica que algunos se atrevan a negarle su condición de gran creador. Y, sin embargo, lo es, como demuestra este volumen, donde el no menos mediático mago de la conversación, Hans Ulrich Obrist, extrae una torrentera de palabras en las que el artista, arquitecto, comisario, editor, poeta y urbanista chino reflexiona sobre cosas como: jarrones de porcelana hechos añicos, mesas con dos patas, gatos recostados sobre cartones, arquitecturas demolidas, un blog clausurado, dioramas que representan la detención de un artista y, finalmente, el propio artista.